

¡NO ME JUDAS SATANAS!!

Nº: 263

**Freaks de
Tod Browning**

CESAR MARTIN



Lectulandia

En el Popu utilizamos a menudo el término “freak”, es una palabra muy útil para definir a distintos tipos de personas. Quienes vivimos la música y el cine con mas pasión de lo normal tenemos una naturaleza bastante freak; nos guste o no, somos diferentes del ciudadano medio. Pero si queremos ser rigurosos a la hora de aplicar el término, la verdad es que existen otros seres más merecedores de la citada etiqueta, gente con deformaciones físicas y mentales que están condenados a vivir al margen de la sociedad, o que se integran con dificultad pero jamás logran encajar del todo en su respectiva comunidad. De ellos, y más concretamente de quienes han triunfado en el cine, va a tratar este capítulo. En las siguientes páginas reviviremos las glorias y las miserias de los protagonistas del mejor film que se ha rodado hasta ahora sobre esos seres tan especiales, **“Freaks”** (**“La parada de los monstruos”**, 32) de **Tod Browning**, y de paso recordaremos a otros freaks cinematográficos del pasado y el presente.

César Martín

Freaks de Tod Browning

NO ME JUDAS SATANAS!! - 263

ePub r1.0

Titivillus 11.12.2022

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!*, publicado en *Popular1* #263, septiembre 1995

César Martín, 1995

Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1

Freaks



Existe un libro de consulta sobre freaks reales que es una verdadera maravilla: **“Freaks: We Who Are Not As Others”** de **Daniel P. Mannix**, que inspiró a **Sepultura** para componer la canción de igual título. Las informaciones y las fotos que se incluyen en esa fascinante Biblia de los seres deformes son impagables.



Sin embargo, y pese a ser un libro muy completo, se echa en falta un capítulo bien extenso dedicado al film de **Browning**. Es curioso, porque en la portada aparece una de las estrellas de dicha película, la encantadora **Frances**

O'Connor, y Mannix habla un poco de otros protagonistas del film, como Johnny Eck o el Príncipe Randian, pero apenas cita la peli de Browning.



Si hiciésemos una lista de los 10 films de culto más emblemáticos de todos los tiempos, “Freaks” evidentemente ocuparía un lugar destacado del ranking. Durante muchas décadas ha sido considerada una película perversa, diabólica, obscena... un atentado al buen gusto. En Inglaterra estuvo censurada durante ¡30 años! Y en USA se exhibió en el circuito comercial más marginal que uno pueda imaginar: ferias de monstruos reales. Nunca ha sido lo que se entiende por una película “para todos los públicos”. Los directivos del estudio que la rodó (Metro-Goldwyn-Mayer) siempre se avergonzaron de haber dado salida a semejante engendro, y los actuales propietarios de los derechos del film (la empresa Turner, controlada por el multimillonario Ted Turner, dueño de los canales televisivos CNN y TNT, y marido de Jane Fonda) tampoco se sienten muy orgullosos de su adquisición, pero la fascinación por este film se ha disparado en los últimos tiempos, y su edición en video ha sido un éxito de ventas a nivel underground.

Cualquier seguidor de los films de Serie B o del género de terror necesariamente debe sentir algo muy especial por “Freaks”. Es el tipo de película que guardas con cariño en tus estanterías, y que desempolvás cada cierto tiempo para aventurarte de nuevo en un mundo que no frecuentas a menudo, un lugar casi secreto habitado por unos entrañables seres cuya existencia sólo parece conocer tú. Es una sensación errónea, seguramente si juntásemos a todos los admiradores de Johnny Eck, el Príncipe Randian, Schlitzie y el resto de estrellas de “Freaks”, descubriríamos que, de seguir vivos, podrían incluso hacer giras



Johnny Eck.

exitosas y tendrían clubs de fans, pero en nuestro entorno habitual es difícil encontrar a gente que conozca y admire a estos personajes. Por eso, visionar el film es una experiencia íntima, te sientes como si tuvieses diez años de nuevo y te dirigieses a tus amigos imaginarios; es como si **Johnny** y el **Príncipe** jamás hubiesen existido, salvo en tu mente. Vivieron, sufrieron y nos dejaron un legado pequeño pero valioso, y sin embargo no tienen ninguna relevancia en el mundo de hoy, ni siquiera se habla de ellos en el negocio del espectáculo; son espectros del pasado venerados secretamente por sus fans.



Zip & Pip.

Los aficionados al cine de Terror actual que desprecian el cine de otros tiempos y se creen que están de vuelta de todo por consumir toneladas de Gore y films escabrosos como **“Nekromantic”**, deberían atreverse a introducir en sus magnetoscopios una película como **“Freaks”**. Es un error muy estúpido creer que en el cine o la música de tu generación es donde se encuentran las obras más transgresoras o arriesgadas; por desgracia mucha gente piensa así y se conforma con muy poco. Muchos seguidores de **Pantera** no saben que esa misma agresión que encuentran en la música de sus ídolos y que tanto placer les produce, también podrían hallarla en el Rock de los 50 o en el Jazz de los 40. Lo mismo pasa con la pornografía, lo más aberrante que se rueda en 1995 ya se hizo en los tiempos del cine mudo. Y en cuestión de

cine de Terror, podemos encontrar films bastante más escalofriantes en la primera mitad del siglo que en la actualidad. Antes, sin tener que recurrir a la sangre, los directores y los actores eran capaces de causar un mayor impacto en el público.

El objetivo de **Browning** cuando rodó “**Freaks**”, sin embargo no era aterrorizar a los espectadores. Había una secuencia tétrica —la rebelión de los freaks—, pero por lo demás, el film tenía toques de comedia y suspense, y sobre todo mostraba a los seres deformes como personas con sentimientos y humanidad. Una de las particularidades de la película es su aire tan increíblemente underground, ¡parece imposible que se rodase en los estudios de MGM! Cualquier film independiente actual, por violento o estrambótico que sea, resulta más accesible que “**Freaks**”. Se necesita mucho valor para basar una película en freaks reales recién salidos de ferias, y encima hacerlo dentro de un macro-estudio, sorteando las dificultades que eso entraña. Hay que tener en cuenta que los estudios jamás fabricaban películas para perder dinero, el objetivo ante todo era rentabilizar cada proyecto, y un film protagonizado por monstruos reales no parecía ser el vehículo idóneo para captar grandes audiencias. Lo más fácil que podía ocurrir era precisamente lo contrario: que repeliese a la gente y nadie se acercase a un cine a ver algo tan desagradable. Pero **Browning** fue capaz de engañar a los jefes de la Metro y colocarles justo la película que deseaba rodar, aunque esta travesura le costara prácticamente su carrera.



“**Freaks**” cuenta una historia de amor no correspondido en una feria ambulante. El enano **Hans** se enamora de la trapecista **Cleopatra**, una rubia con un cuerpo normal que a su vez está liada con el forzado del circo, un bestia llamado **Hércules**. Los primeros intentos de **Hans** por captar la atención de **Cleopatra** son tomados a broma por ella, hasta que descubre que su mini-pretendiente guarda una pequeña fortuna, y decide seguirle el juego y casarse con él para después envenenarle poco a poco y quedarse con todo su dinero. La novia de **Hans**, **Frieda**, que también es enana intenta hacerle comprender que la trapecista se está aprovechando de él, pero **Hans** no atiende a razones y se casa con la mujer. Obviamente las primeras tensiones no tardan en producirse. En la cena de celebración, los freaks invitan a **Cleopatra** a convertirse en otro monstruo del grupo. Allí están todos: el medio-hombre **Johnny Eck** que carece de piernas, las siamesas **Daisy** y **Violet Hilton**, unidas por el trasero, los pinheads (seres con cabeza reducida) **Schlitzie**, **Zip** y **Pip**, el Torso Viviente **Príncipe Randian**, que no tiene ni brazos ni piernas, la ambigua **Josephine/Joseph**, mitad hombre/mitad mujer, la preciosa **Frances O’Connor**, que no tiene brazos, el Esqueleto Humano **Peter Robinson**, con un cuerpo exageradamente delgado, la Mujer Pájaro **Koo-Koo**, el enano **Angelo Rossitto**...



Koo-Koo, The Bird Girl.

Como era de esperar, la altiva **Cleopatra** queda horrorizada ante semejante invitación e insulta a los freaks, llamándoles sucios y repugnantes monstruos. A partir de ahí los acontecimientos se precipitan, **Cleopatra** casi asesina a su recién estrenado marido, pero él se da cuenta de sus intenciones y no ingiere las dosis de veneno que le suministra, hasta que al final (lo siento por quien no haya visto el film, pero es imprescindible relatar cómo acaba la historia), **Cleopatra** es linchada por los freaks y termina sus días convertida en un fenómeno más de la feria: sin brazos, ni piernas, ni lengua, con el rostro deformado y emitiendo sonidos indescifrables.

Como veis, no es el tipo de película que podía colmar de felicidad al jefe de la Metro, **Louis B. Mayer**, y a sus

secuaces. **Tod Browning** no plasmó una fantasía, el público iba a encontrarse con freaks de verdad, no con actores normales caracterizados, y la historia que se relataba era tan dura y escabrosa que parecía verídica. Difícilmente podía ser un éxito de taquilla un film con actores tan inusuales y con un final tan salvaje. Quienes saliesen de los cines no le recomendarían la película a sus amigos, y los críticos no sólo la calificarían de sórdida y desagradable, sino que encima acusarían a **Browning** de explotar a los freaks. Ignoramos si el director esperaba obtener una reacción tan negativa por parte del público y la crítica, y lo hizo de todas formas para satisfacer sus ambiciones como cineasta. Es probable que sí.

Hasta ese momento, **Browning** se había limitado a proporcionarle films de éxito a MGM, como la larga serie de películas que rodó con **Lon Chaney Sr.** (“**The Unholy Three**”, “**London After Midnight**”, “**The Unknown**”, “**West of Zanzibar**”, “**The Thirteenth Chair**”) o el famoso “**Dracula**” con **Bela Lugosi**. Había llegado el momento de hacer un film para sí mismo y de no pensar en las posibilidades comerciales del “producto”. Contaba con la baza de que “**Dracula**” había obtenido un gigantesco éxito, y gracias a ello los del estudio le dejarían trabajar a su aire, convencidos de que el triunfo estaba garantizado. La mayoría de los directores en su posición habrían seguido fabricando dinero, pero **Browning** era diferente, ante todo necesitaba sentirse orgulloso de lo que rodaba, y “**Freaks**” se iba a convertir en su proyecto más personal.



Hans, seducido por Cleopatra.

La idea para ese film se la proporcionó su amigo **Harry Earles**, el enano que haría el papel de **Hans** en la película. **Earles** leyó el libro “**Spurs**” de **Tod Robbin**, que hablaba sobre una mujer malvada que se casa con un enano por su dinero, y le propuso a **Browning** llevar la historia a la gran pantalla. El director se emocionó enseguida con el proyecto, porque vio la posibilidad de centrar la acción en una feria ambulante, algo que a él le tocaba muy de cerca, ya que en el pasado había trabajado en circos. Poca gente lo sabe, pero lo

cierto es que **Browning** provenía de ese ambiente: actuaba bajo el nombre artístico de **The Living Hypnotic Corpse**. Era la estrella de un número en el que un mago le hipnotizaba y le enterraba vivo ante la mirada perpleja del público asistente. En alguna ocasión, nuestro hombre llegó a pasar bajo tierra nada menos que 38 horas, respirando por un pequeño tubo. No es de extrañar, pues, que se identificase tanto con esta película. Y tampoco es de extrañar que los directivos del estudio no compartiesen su entusiasmo en absoluto. La situación era la siguiente: tenían a un director que les había ayudado a ganar un buen montón de dinero, y que ahora se empeñaba en usar seres deformes en su nueva película. El tipo teóricamente sabía lo que hacía, lo había demostrado con sus anteriores films, de modo que aceptaron sus peticiones con reservas, y compraron los derechos del libro “**Spurs**”, del que **Browning** sólo utilizó la idea básica.

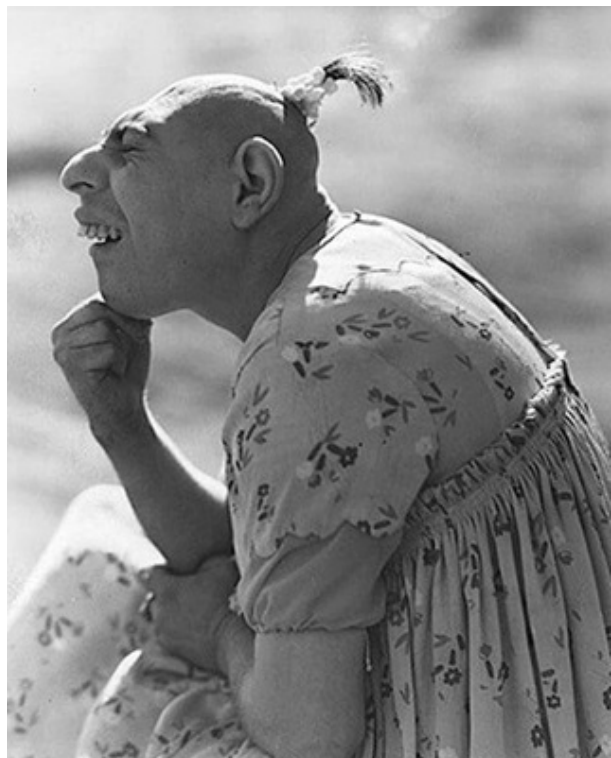


Browning y la familia Earles.

Y bien, la aventura empezó. Se organizaron los castings más extravagantes de la historia del cine, y **Browning** seleccionó a los freaks que

iban a protagonizar su película. Era 1931 y costaba menos localizar a seres deformes que en la época actual. Ahora la cirugía y la medicina curan muchas deformidades o directamente impiden que se produzcan, pero en aquellos días era más complicado librar a una persona de un destino tan trágico, y resultaba relativamente fácil encontrar freaks. De hecho todavía existían ferias de monstruos reales que recorrían los pueblos de América y del mundo entero. Así que **Browning** dio rápidamente con sus futuras estrellas, y el 9 de noviembre del 31 inició el rodaje de “**Freaks**” en los estudios de MGM, rodeado por sus nuevos amigos.

Habría dado cualquier cosa por contemplar la llegada de los freaks al estudio en su primer día de trabajo. ¡Imaginad qué escena! los empleados de MGM aterrorizados, y **Schlitzie, Johnny Eck, Zip, Pip, Koo-Koo** y el resto traspasando las puertas que cruzaban diariamente estrellas del calibre de **Greta Garbo** y **Joan Crawford**. Nunca se había visto nada igual y las quejas no se hicieron esperar. Los empleados exigieron a **Louis B. Mayer** que tomase medidas para frenar esa locura.



Schlitzie.

Pero, ¿qué podía hacer **Mayer** para solucionar el problema?, ¿prohibirles la entrada en el estudio?, ¡ellos eran los protagonistas de su película! La única forma de calmar a la gente del estudio era recluir a los freaks en el plató, y eso fue lo que hizo: prohibió que entrasen en la cafetería de la Metro, y ordenó que les sirviesen la comida directamente en el plató de rodaje. Sólo hizo una excepción con las siamesas **Violet** y **Daisy Hilton**, porque su deformidad era menos espectacular que la del resto, y al fin y al cabo tenían un aspecto agradable.



Las hermanas Violet y Daisy Hilton.

El protector de **Browning** dentro de MGM era el prestigioso productor **Irving Thalberg**, uno de los pocos hombres influyentes de los estudios de aquella época que trataban a los directores y a los actores como seres humanos. Tan pronto como se dio cuenta de lo negro que se ponía el panorama, el jefazo **Mayer** intentó convencer a **Thalberg** para que se olvidase del film y echase a **Browning**, pero **Thalberg** confiaba en el director y decidió seguir adelante. De haber querido, **Mayer** podría haber cancelado el proyecto sin consultar a nadie, pero tenía miedo de ofender a su brillante productor, que tanto confiaba en **Browning**, y permitió que el desastre siguiese su curso. Los freaks, mientras tanto, ajenos a todos estos problemas, se lo pasaban en grande con papá **Browning**; algunos no se habían divertido tanto nunca. Los pinheads **Schlitzie**, **Zip** y **Pip**, con un coeficiente intelectual casi inexistente, demostraban su alegría correteando todo el tiempo por el estudio y abrazándose a los miembros de su nueva familia. Al parecer, si un día no les tocaba trabajar y tenían que quedarse en el hotel, volvían loco al que tenían cerca hasta que alguien les llevaba al estudio.

El 16 de diciembre del 31, la película estaba finalizada. Se organizó una primera proyección y **Mayer** se dio cuenta realmente del lío en el que se había metido por confiar en el criterio de **Thalberg** y **Browning**; aquello a su juicio podía hundir para siempre la reputación de Metro-Goldwyn-Mayer.

Inmediatamente dio órdenes para que rehiciesen parte del film y eliminasen las escenas más repulsivas. Se hicieron algunos cambios, **Browning** estuvo cuatro días más rodando secuencias adicionales, y a mediados de enero el proyecto quedó terminado de forma definitiva. El resultado final no difería demasiado de la versión inicial, pero ya no había tiempo para seguir modificando cosas; **Mayer** se resignó y esperó a ser crucificado públicamente. Y tal como había imaginado, tras el estreno, el 10 de febrero del 32, crítica y público destriparon el film. **Mayer** confirmó sus temores, **Thalberg** se hizo responsable del fracaso, y **Browning** preparó las maletas; sus días en el mundo del cine estaban contados. Después de “**Freaks**”, **Tod Browning** sólo pudo sacar adelante otras tres películas, proyectos modestos, las migajas que le dejó **Mayer** antes de deshacerse de él: “**Mark of the Vampire**” (“La marca del vampiro”, 35), “**Devil-Doll**” (“Muñecos infernales”, 36) y “**Miracles For Sale**” (36). Cuando esta última perdió dinero, **Browning** abandonó el cine definitivamente.

La trayectoria comercial de “**Freaks**” desde su estreno hasta la actualidad ha sido verdaderamente extraña. En un principio el film parecía estar condenado al olvido. Se censuró en Inglaterra y desapareció pronto de las carteleras norteamericanas. Nadie quería ver algo tan aberrante. Los responsables de MGM sólo aspiraban a enterrar la película y olvidar que había existido. Pero un productor llamado **Dwain Esper** les hizo una oferta mejor todavía: les compró los derechos de “**Freaks**” por un plazo de 25 años. El tipo quería explotar el film durante ese tiempo, y luego se comprometía a devolverles la copia original. En MGM alucinaron, no entendían para qué quería **Esper**



una película odiada por media humanidad. Por supuesto, le cederían el medio hombre sin pensárselo dos veces, y **Esper** creó su monstruo particular: añadió las escenas censuradas a la versión definitiva, le cambió el título (dependiendo

del lugar la exhibía como **“Forbidden Love”, “Nature’s Mistakes”** o **“Love Life of Freaks”**) y se la llevó de gira con una feria ambulante de freaks reales. Los habitantes de los pueblos por donde pasaba, iban a ver a la Mujer Barbuda o a las siamesas de turno, y a continuación asistían a una proyección de la película, que encontraban tan horrorosa como el espectáculo en vivo de dichos freaks. Para **Esper**, **“Freaks”** no era un film normal, sino otra atracción de feria, y con ese fin lo utilizó, hasta que en el 47 se decidió a reestrenarlo en cines normales, donde nuevamente no obtuvo ningún éxito.

En 1957, MGM recuperó los derechos de la película, y la guardó otra vez en el rincón más oscuro de sus baúles. No fue hasta el 62, cuando el film recibió la atención que merecía con un pase a lo grande en el festival de Cannes. Paradójicamente ese fue el año de la muerte de **Browning**; el cineasta nos dejó cuando su obra por fin empezaba a ser respetada. Y en el 63, **“Freaks”** se reestrenó en USA, donde milagrosamente recibió un trato digno, y llegó por primera vez a los cines británicos, tras 30 años de censura. Desde entonces el interés por la película ha ido creciendo y ahora ya casi nadie pone en duda que es un auténtico clásico. El canal televisivo TNT, que se recibe por vía satélite en todo el mundo, la ha proyectado varias veces en sus sesiones de madrugada, y además existe una edición en video, para que nadie se vea privado de su visión. Ha ocurrido lo que **Louis B. Mayer** jamás habría imaginado: sesudos cinéfilos se deshacen en elogios al hablar del film y el público compra cromos, cómics e incluso kits de montaje de aquellos seres que él trató como a animales. Nadie ha homenajeado al poderoso **Louis B. Mayer** con un busto de cera o con una reproducción de su persona en juguete, pero en cambio existen kits de montaje de **Schlitzie**; son las ironías de esta vida.

El público ha terminado encariñándose con aquellos seres, pero ¿qué fue de todos ellos?, ¿cómo salieron adelante en la jungla del despiadado mundo occidental? No hay que olvidar que su vida no acabó con el rodaje de **“Freaks”**, aunque a alguna gente le cueste creerlo eran seres de carne y hueso, no personajes de ficción. ¿Cómo se las arreglaron para subsistir sin la protección de su querido **Tod Browning**?

La historia real de cada freak es tan fascinante como la propia película. Todos tuvieron existencias tremendamente complejas y sufrieron mucho a causa de sus limitaciones físicas y del rechazo de la sociedad. Una de las historias más dramáticas es la de **Johnny Eck**. Su nombre real era **John Eckert** y vino al mundo en Baltimore (Maryland) sin la parte inferior de su cuerpo; era sólo un torso con brazos y cabeza. **Johnny** luchó para vencer sus



Peter Robinson,
The Human Skeleton.
graves problemas para soportar el día a día, ya que se encontraba totalmente indefenso. En 1988 unos delincuentes casi lo matan de una paliza, pero consiguió salir de esa, y falleció tres años después en la más absoluta pobreza, a los 89 años.

handicaps, y durante la primera etapa de su vida alcanzó muchas metas: era un excelente pianista, estudiaba arte y filosofía, nadaba como un atleta... Para subsistir debía combinar sus estudios con trabajos bastante estafalarios, como servir de conejillo de indias para un ilusionista que aparentemente le cortaba en dos con una sierra frente a un público que ignoraba que **Johnny** sólo tenía medio cuerpo. Tras rodar “**Freaks**”, **Johnny** hizo el papel de pájaro gigante en las películas “**Tarzan, The Apeman**” (“**Tarzán, el hombre mono**”, 32), “**Tarzan Escapes**” (“**Tarzán escapa**”, 36) y “**Tarzan’s Secret Treasure**” (“**El tesoro secreto de Tarzán**”, 41), y a continuación se retiró a su casa de Baltimore, donde vivió el resto de sus días amargado. Su piso estaba situado en un barrio horrible y **Johnny** tenía



Muy diferente fue el caso del **Príncipe Randian**, un tipo con más limitaciones todavía que **Johnny**, ya que no tenía ni brazos ni piernas. El **Príncipe** nació en Demerara (Guyana Británica), estaba casado y al igual que **Johnny** era una persona culta: hablaba inglés, hindú, alemán y francés. La gran diferencia entre **Johnny** y el **Príncipe** radicaba en que **Johnny** permitía que su problema le dominase, mientras que el **Príncipe** tenía una naturaleza muy espiritual, y siempre decía que el cerebro estaba por encima del cuerpo y que su condición física no le amargaba. **Randian** murió a los 63 años, tras desarrollar todo tipo de actividades en ferias y circos del mundo entero.

El tercer freak en el ranking de importancia era **Schlitzie**. Esta extraña criatura nació en 1891 en Yucatán (México). Durante años, nadie supo a ciencia cierta si era hombre o mujer, pero parece ser que era varón, a pesar de que siempre vistió con ropas de mujer y se comportó como tal. **Schlitzie** tenía un cráneo reducido, muy poca capacidad intelectual y al parecer era muy cariñosa con quien la trataba bien. Sabía bailar, hacía trucos de magia y también hablaba de vez en cuando, pero nadie entendía lo que decía. Su nombre se lo pusieron en un carnaval de St. Louis y está copiado de una marca de cervezas; antes de eso la llamaban **Maggie** y su apodo artístico era

La Última de las Aztecas. La pobre **Schlitzie** tenía un dueño que la explotaba, y cuando éste murió, fue internada durante una temporada en un sanatorio. De ahí la sacaron para rodar “**Freaks**” y posteriormente intervino en las películas “**Island of Lost Souls**” (“Isla de las almas perdidas”, 32), “**Tomorrow’s Children**” (“Los niños del mañana”, 34) y “**Meet Boston Blackie**” (“Alias Boston Blackie”,



Prince Randian en una de las imágenes promocionales de “Freaks”.

41). Su nula capacidad para analizar su situación en este mundo le ahorró muchos disgustos. **Schiltzie** no sabía qué carajo hacía en la tierra, ni tampoco le importaba, se limitaba a hacer lo que le decían y se ponía muy contenta cada vez que le regalaban un vestido nuevo, su gran debilidad. Murió a los 80 años. Hoy en día sus fans pueden comprar el kit de montaje de **Schlitzie** por 125 dólares, pintarlo y disfrutar de él. Sobre los otros dos pinheads que aparecen en el film, **Zip** y **Pip**, sabemos que nacieron en Hartwell (Georgia), eran hermanas, en realidad se llamaban **Elvira** y **Jennie Lee Snow**, y fueron explotadas por sus padres en circos ambulantes. **Jennie** falleció muy joven, en 1934, mientras que **Elvira** seguiría en este mundo hasta 1976.

Las hermanas siamesas **Daisy** y **Violet Hilton**, unidas por el trasero, tenían bastante más capacidad para analizar su situación, pero nunca se sintieron amargadas. Tenían una actitud positiva, como el **Príncipe Randian**, y tan pronto como lograron independizarse, disfrutaron cuanto pudieron; aunque por desgracia para ellas, les costó lo suyo liberarse de las garras de **Mary Hilton**, la mujer que las compró a su madre real y que las esclavizó durante sus primeros años. Nacieron en Brighton (U.K.) y de niñas y adolescentes fueron exhibidas por su dueña en ferias de pueblos. Tras alcanzar la mayoría de edad, demandaron a su carcelera por 100.000 dólares y ganaron el juicio.

Su paso por el cine fue tan fugaz como en los casos de **Johnny Eck** o **Schlitzie**: sólo dos películas, “**Freaks**” y “**Chained For Life**” (52). Contrariamente a lo que se pueda pensar, las hermanas **Hilton** eran bastante promiscuas, y no tenían problemas para encontrar pareja, ya que a los hombres les excitaba intimar con las dos. A veces una se reservaba a un novio para ella sola, y la otra se desconectaba de su hermana hasta el punto de casi

ignorar que su otra mitad estaba haciendo sexo. A principios de los años 60, las **Hilton** empezaron a trabajar en un supermercado en Charlotte (North Carolina), y ahí permanecieron hasta su fallecimiento en 1969. Quienes llegaron a conocerlas, afirman que eran muy educadas y que siempre se comportaron como dos chicas normales.



Johnny Eck &
Angelo Rossitto.

Otra mujer que vivió su deformidad con mucha elegancia y que nunca fue considerada un freak por las personas allegadas a ella, fue **Frances O'Connor**, apodada **The Living Venus De Milo** (La Venus De Milo Viviente). **Frances** no tenía brazos, pero por lo demás era perfectamente normal, y muy atractiva de rostro. Se vestía sola, comía sin problemas con los pies y vivía una existencia tranquila, sin sentirse nunca marginada. Como mucho, en verano se exhibía en ferias, pero siempre conservando el buen gusto; **Frances** mostraba sus habilidades con los pies y no hacía el papel de monstruo.

La esperpéntica **Koo-Koo**, conocida como **The Bird Girl** (La Mujer Pájaro), lo tenía más difícil para encajar en la sociedad. Era ciega, jodidamente fea y 100 % autista. También la llamaban **La Mujer Ciega de Marte**, porque todo el mundo la veía como una extraterrestre. Su nombre real era **Minnie Woolsey**, y tenía 52 años cuando apareció en el film. **Koo-Koo** tenía uno de los cuerpecitos más endebles del reparto, aunque su debilidad no era nada comparada con la de **Pete Robinson**, **The Living Skeleton** (El Esqueleto Viviente). **Robinson** se ganaba la vida en el **Ringling Bros Circus**, en donde le acompañaba su esposa **Bunny Smith**, que curiosamente era **La Mujer Gorda** del circo. La aparición de **Robinson** es breve, pero aporta un buen toque de humor a la película.



La última cena.

Finalmente la pareja de enanos **Harry y Daisy Earles** (**Hans y Frieda** en el film) eran hermanos en la vida real, y tenían otras dos hermanas también enanas. **Harry** rodó con **Browning** “**The Unholy Three**” (“**El trío fantástico**”, 25), y posteriormente intervino junto a su hermana **Daisy** en “**The Wizard of Oz**” (“**El mago de Oz**”, 39). ¿Y cómo podríamos olvidar a **Angelo Rossitto**?, el carismático enano que trabajó en la industria cinematográfica durante sesenta largos años en más de 200 películas. El de “**Freaks**” fue uno de sus primeros papeles, y a lo largo de su carrera tuvo la oportunidad de compartir pantalla con **Bela Lugosi** y **Boris Karloff**. El papel por el que mucha gente le recordará siempre es el de **Master** en el film “**Mad Max Beyond Thunderdome**” (“**Más allá de la cúpula del trueno**”, 85), en donde pudimos verle sobre los hombros de un guerrero futurista.



Browning y Cleopatra, convertida en otro monstruo de feria.



Angelo Rossitto y Tina Turner en “Mad Max Beyond Thunderdome”.

“**Freaks**”, mucho más que una película. Dios salve a **Tod Browning** y a sus criaturas, allá donde estén.

BIENVENIDOS AL PLANETA FREAK

“**Freaks**” no es la única película que se ha rodado sobre seres deformes utilizando a freaks reales. Para finalizar este capítulo, echemos un vistazo a las que le siguen en la lista.



- “**TARZAN, THE APE MAN**” (1932): La más famosa de las tres películas de **Tarzán** que rodó **Johnny Eck**, después de “**Freaks**”. Le vemos haciendo de pájaro monstruoso.

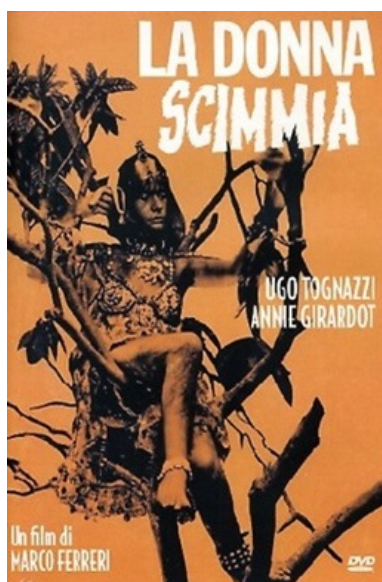
- “**THE MONSTER MAKER**” (44): Aparece algún deforme con acromegalia.

- “**MIGHTY JOE YOUNG**” (49): Se puede contemplar a un luchador con el cráneo deformado también por culpa de la acromegalia.

- “**CHAINED FOR LIFE**” (60): El segundo film de las siamesas **Violet** y **Daisy Hilton**, famosas por su intervención en “**Freaks**”. La película muestra el dilema al que se enfrentaría un juez si tuviese que condenar a una siamesa y dejar libre a la otra. Una de las hermanas mata a un tipo y debe cumplir condena, pero su hermana es inocente...

- **“HOUSE OF THE DAMNED” (62):** Peli sobre una casa embrujada en donde intervienen freaks reales. Ahí está **Richard Kiel** y un hombre que carece de la parte de abajo de su cuerpo.

- **“THE APE WOMAN” (63):** Una mujer con el cuerpo cubierto de pelo se casa con un tipo que acepta su deformidad. Queda embarazada, fallece al dar a luz, y el marido embalsama los cuerpos de su esposa y del bebé, y los exhibe en ferias. La peli está basada en la vida de la mujer-perro **Julia Pastrana**, que vivió en México entre 1832 y 1860.



- **“SHE FREAK” (66):** Copia burda del film **“Freaks”**. Un grupo de deformes linchan a la mujer que los maltrata. La dirigió **David Friedman**, productor habitual de los films de **Herschell Gordon Lewis**.

- **“THE MUTATIONS” (72):** Historia de un científico que experimenta con seres humanos y plantas. Entre otros, salen tres freaks célebres: **Pop-eye Perry**, el enano **Michael Dunn** y la Mujer Cocodrilo, **Esther Blackman**, que tenía la piel cubierta de escamas.

- **“THE SENTINEL” (76):** El film más desagradable que se ha rodado sobre freaks. Los pintan como a monstruos diabólicos.

- **“THE ELEPHANT MAN” (80):** La excelente película de **David Lynch** que narra la historia de **John Merrick**, el hombre elefante que vivió entre 1862 y 1890. Magistral.

- **“MASK” (85):** La peli en la que **Cher** encarna a la madre de un chaval con el cráneo y el rostro deformados.

